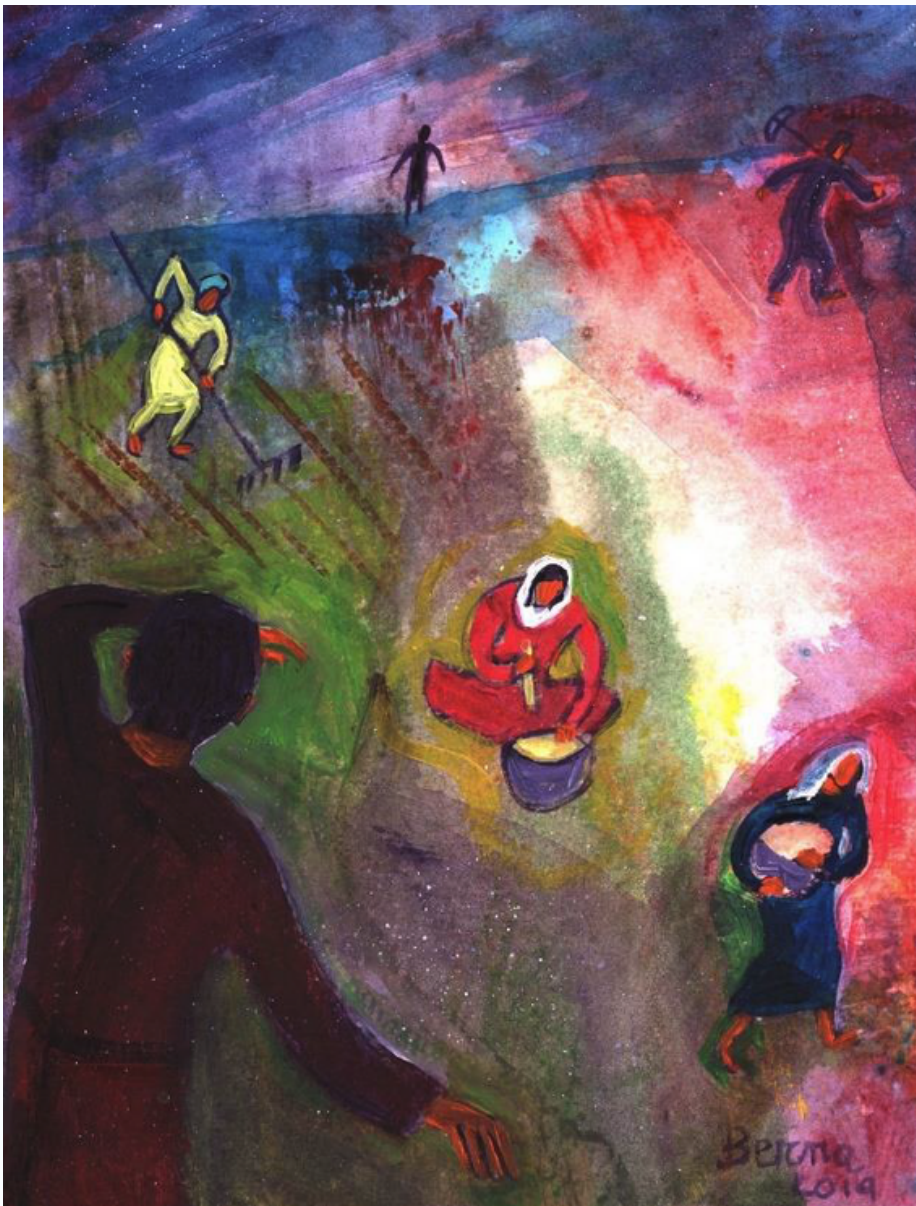


DOMINGO 27 DE NOVIEMBRE 2022

# PRIMER DOMINGO ADVIENTO (Ciclo A)



PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



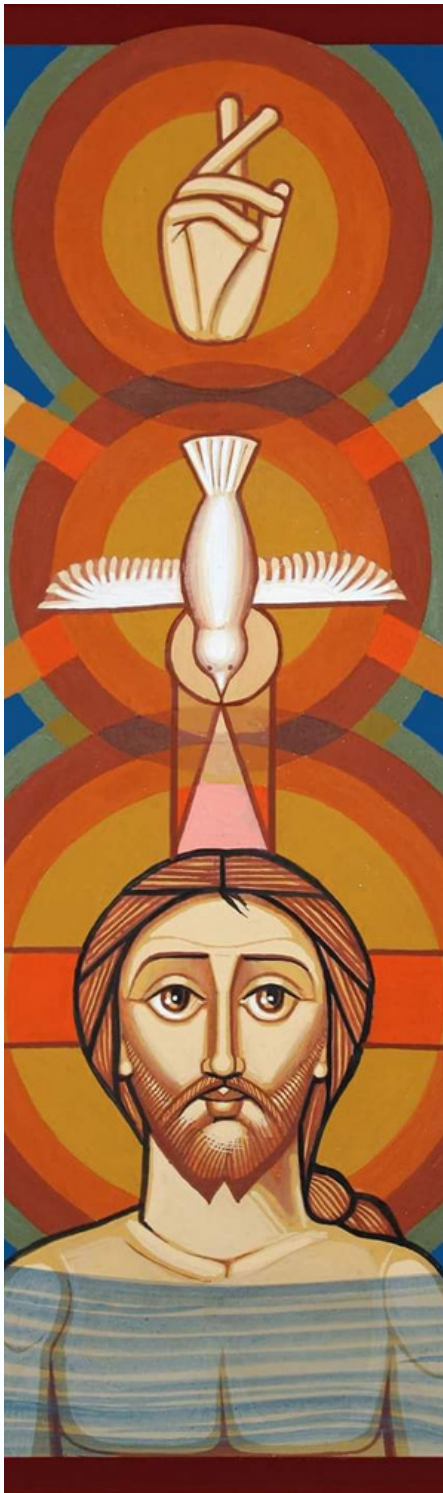
**¡Pronto viene el Señor!  
Nos visita día a día y  
no lo reconocemos.  
¡Danos ojos para reconocerte!**

**Mateo 24, 37-44**

**1**

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la  
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu  
Santo. Amén**



**Señor, Dios nuestro,  
esperanza y futuro de nuestra historia,  
danos ojos atentos para descubrir tu presencia,  
y nuestros hermanos te encuentren y te amen  
en el amor que nos manifestamos unos a otros;  
en nuestro esfuerzo por derramar la paz en el mundo;  
en nuestro compromiso por la compasión y la justicia  
en el encuentro con los sufrientes.  
Por Jesucristo, el Señor que viene. Amén.**

# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Mateo 24, 37-44*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA

### I. Una clave de lectura:

La gran noticia del tiempo que iniciamos es ¡El Señor viene! Él nos está buscando. Eso es incuestionable. La pregunta es si le abrimos las puertas de nuestro corazón. Si lo reconoceremos cuando nos pregunte si puede entrar. Más todavía, si lo reconocemos cuando lo encontramos por la calle, en las personas con que nos relacionamos día adía. El discípulo es una persona de esperanza, que entiende que no puede vivir sin soñar, sin ideales que inspiren y a veces impacienten. El primer Domingo de Adviento nos habla del sueño de Dios. Nuestro mundo está creado para la paz y la justicia. Cuando la luz de Cristo brille sobre él, el sueño de Dios se habrá cumplido. Este futuro puede ser escrito en alianza con la humanidad comprometida con la paz y la justicia. El Señor nos encuentre despiertos y dispuestos para que su luz y su paz animen el nuestro mundo de hoy y lo transformen en el mundo soñado por Dios. Pidamos al Señor que sepamos acogerlo y amarlo en las muchas formas en que él viene a nosotros.

### II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Mateo 24, 37-39: La venida del Señor será como en los días de Noé
- b. Mateo 24, 40-41: Jesús explica la imagen a quienes lo escuchan
- c. Mateo 24, 42-44: La conclusión: ¡estén preparados!

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lc 23, 35-43*

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto...



#### ***a. Mateo 24, 37-39: La venida del Señor será como en los días de Noé.***

Jesús compara la venida del Hijo del Hombre con los días del Diluvio. Para que se entienda su llamado a estar preparados, Jesús recurre a dos figuras del Antiguo Testamento: Noé y el Hijo del Hombre. Los “días de Noé” son los días del Diluvio (Gn 6,5 a 8,14). La imagen del “Hijo del Hombre” pertenece a la visión del profeta Daniel (Dn 7,13). En los días de Noé, la gente vivía sin preocupaciones, sin mucha conciencia de los acontecimientos que acercaban la hora de Dios. La vida continuaba como si nada y no se dieron cuenta, hasta que vino el diluvio y acabó con todos. En la visión de Daniel, el Hijo del Hombre vendrá de improviso sobre las nubes del cielo y su venida decretará el fin de los imperios opresores, que no tendrán futuro. Ambas figuras nos hablan de lo repentino que será la venida del Señor.

#### ***b. Mateo 24,40-41: Jesús explica la imagen a quienes lo escuchan.***

Estos versículos no deben ser tomados literalmente. Es una manera de indicar el destino que las personas recibirán según la actitud de estar atentos y aguardar al Señor que viene. Jesús resalta la incertidumbre del momento final y la actitud de vigilancia con que hay que esperarlo. No hace una valoración moral sobre la conducta de las personas sino una referencia a si están o no atentos a su venida. Su venida será sorpresiva, en lo cotidiano de la vida. La incertidumbre es cuanto al momento en que venga el Señor, pero no en cuanto a su realización.

# 5

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto... continuación



#### ***c. Mateo 24,42-44: La conclusión ¡estén preparados!***

Dios determina el cuándo de la venida del Hijo. Pero el tiempo de Dios no se mide con nuestro reloj o calendario. Para Dios, un día es como mil años y mil años como un día (Sal 90,4; 2 Pe 3,8). El tiempo de Dios (kairós) es independiente de nuestro tiempo (kronos). Nosotros no podemos interferir el tiempo de Dios, pero si debemos estar preparados para el momento en el que el Señor se hace presente en nuestro tiempo. Puede ser hoy, puede ser de aquí a mil años. Lo claro es que Dios viene cuando menos se espera. Puede que Él venga y la gente no se dé cuenta de la hora de su llegada. Por eso Jesús pide estar siempre atentos y al mismo tiempo, vivir con la serenidad de quien está en paz. Esta actitud es señal de sabiduría, en la que conviven la preocupación atenta y la pacífica serenidad. La sabiduría del discípulo consigue combinar la seriedad del momento con el conocimiento de que todo es relativo.

## Asumamos un compromiso para la semana.

6

**Pidamos la gracias de crear y fomentar un ambiente de acogida y alegría y busquemos medios para acoger el sufrimiento de quienes tienen necesidades. Así podemos aprender a compartir desde nuestra pobreza.**

**R/. ¡Vamos con alegría a la casa del Señor!**

¡V/. ¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén. R/.

V/. Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,  
según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David. R/.

V/. Deseen la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios». R/.

V/. Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo».  
Por la casa del Señor,  
nuestro Dios, te deseo todo bien. R/.

7

**Oremos con el  
121, 1-2. 4-5**





# 8

## ORACIÓN FINAL

**Dios, Padre nuestro, nos has regalado este tiempo para encontrar a Jesús, seguirlo y vivir su vida. Si él vive en nosotros, podremos anunciarlo al mundo como el mayor don que podemos compartir, para que todos, en la tierra como en el cielo, compartamos tu amor y tu paz.**

**Anima en nosotros la firme esperanza de compartir tu presencia en nuestra historia y guíanos en nuestro caminar de discípulos de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

**Nos unimos a María, la mujer, Madre y discípula que guarda y medita la Palabra en el corazón.**

**Dios te salve María...**



**escuelabiblicasj@gmail.com**

